

En el grupo de menores ingresos, las transferencias se han duplicado en siete años:

Nueva metodología calcula pobreza en 17% y subsidios ganan incidencia

J. AGUILERA Y M. P. NAUDON

A excepción de dos años —incluyendo uno en período de pandemia—, la proporción de personas que viven en condiciones de pobreza en Chile ha disminuido sistemáticamente desde la década de los 90. En 2024, esta tendencia a la baja se mantuvo, pero también se constató que, utilizando parámetros más exigentes —y actualizados—, hay más pobreza de la que se creía antes.

Esa es la principal conclusión de la última Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen), divulgada este jueves, donde se aplica una nueva metodología cuyo resultado muestra una disminución en la tasa nacional de pobreza por ingresos desde 20,5% en 2022 a 17,3% en 2024.

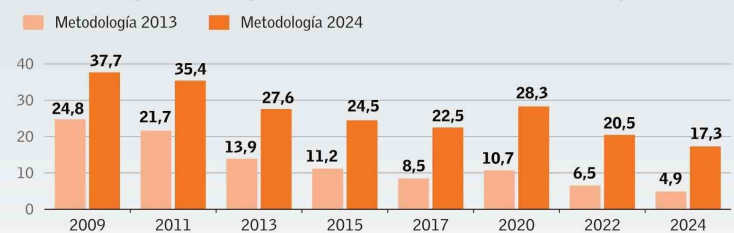
Desde el Gobierno, la ministra de Desarrollo Social, Javiera Toro, dijo que si bien no ven las cifras con complacencia, destaca la consistencia de la tendencia a la baja. “Decidimos elevar el estándar con el que observamos la realidad social de nuestro país, adecuándolo a su nivel de desarrollo y a los cambios económicos, sociales y demográficos de la última década. No para cambiar la realidad, sino para mirarla mejor”.

La vara “más alta”

Debido al nuevo estándar, las cifras distan mucho de la pobreza de 6,5% informada originalmente para el año 2022 (ver gráfico). La forma de cálculo se vincula directamente con el costo de adquirir una canasta básica de productos cada mes, lo que determina una “línea de la pobreza” que funciona como umbral para aquellos cuyo ingreso

Con patrones de consumo actualizados, la pobreza sostiene su tendencia histórica a la baja, pero los ingresos autónomos y del trabajo caen en el 10% más vulnerable.

Porcentaje de la población en situación de pobreza



Evolución de los ingresos por tipo (\$ a noviembre de cada año)

	2006	2009	2011	2013	2015	2017	2020	2022	2024
Ingresos del trabajo	922.360	933.187	955.522	1.124.983	1.148.619	1.205.382	1.080.634	1.166.440	1.259.980
Ingresos autónomos	1.055.951	1.073.996	1.096.585	1.283.592	1.325.166	1.385.655	1.291.665	1.350.295	1.456.694
Subsidios monetarios	14.885	32.366	27.624	33.725	36.824	40.313	65.708	74.515	84.573

*Ingresos del trabajo corresponden a sueldos, ingresos autónomos suman tanto sueldos como rentas no-laborales obtenidas sin contar aportes públicos, y subsidios monetarios representan transferencias fiscales.

Fuente Encuesta Casen 2024

EL MERCURIO

mensual no sea suficiente.

En esta versión, esa canasta se actualizó en base a tres parámetros, que surgieron a partir de recomendaciones de un grupo de expertos convocado en 2023, y revisadas por una mesa técnica de entidades internacionales. El primero y más relevante incorporó información sobre presupuestos familiares del 2021, en lugar de la base del 2012 que se estaba utilizando hasta ahora. Esto implica medir nuevos patrones de consumo que no estaban tan presentes hace 10 años, como los servicios digitales, productos para mascotas,

comida a domicilio o productos vegetarianos.

Asimismo, también se modificó el listado de productos en esta canasta con criterios de alimentación saludable, disminuyendo en un 50% la presencia de ultraprocesados.

Otra modificación fue la eliminación del denominado “alquiler imputado”, que asignaba a quienes son propietarios de una vivienda un ingreso teórico equivalente al monto que se ahorran por no tener que pagar un arriendo. En cambio, se optó por una medición diferenciada: la línea de la pobreza para un

hogar unipersonal que no paga arriendo es de \$237.094 mensuales, versus \$352.359 para quien sí paga un alquiler.

Más subsidios

Aunque no hay un solo factor que explique la reducción de la pobreza, el comportamiento de los ingresos da señales claras. En el promedio nacional, lo que más crece en relación con 2022 son los subsidios fiscales monetarios (13,5%), mientras los recursos que provienen del trabajo lo hacen 8%. Lo mismo ocurre con los ingresos autónomos, que

además de los aportes del trabajo suman otras rentas individuales como intereses, dividendos o pensiones autofinanciadas, cuyo aumento es de 7,9%.

De hecho, si se comparan las cifras solo para el 10% más vulnerable —donde la incidencia de la pobreza es mayor—, la situación es más evidente: los ingresos del trabajo caen un 16,9% y los autónomos un 9,8% contra un incremento de 21% en los subsidios. Al comparar con 2017, para este grupo, el aporte salarial disminuye 59,8% y las transferencias prácticamente se duplican.

“La disminución por ingreso de la pobreza se produce principalmente por los subsidios del Estado y no por los ingresos autónomos”, dijo el director ejecutivo del Hogar de Cristo, Juan Cristóbal Romero, en radio Cooperativa.

Aunque los salarios reales encadenan dos años consecutivos al alza, el deterioro en los ingresos laborales se vincula con la composición del 10% de menores ingresos. “La edad promedio del primer decil ha aumentado 50% desde 2006, versus 16% para la población general. El mayor número de personas jubiladas en este grupo explica la caída de los ingresos laborales”, explica Rafael Carranza, académico de la Escuela de Gobierno UC.

Este mismo factor, vinculado con una mayor presencia de adultos mayores en el grupo de menores ingresos, explica la relevancia de los subsidios dado el aporte de la Pensión Garantizada Universal (PGU).

GRUPOS EN CARENIA - C 1

Gobierno resalta rol de su “agenda social” en cifras y expertos la contrastan con el papel del mayor crecimiento y empleo

El Presidente Gabriel Boric tomó ayer su cuenta en X y comentó: “Retrocede significativamente la pobreza”, mientras “la derecha insiste que Chile se cae a pedazos y habla de gobierno de emergencia”. La ministra de Desarrollo Social, Javiera Toro, se hizo eco de este discurso, con un mensaje para el gobierno entrante: “La pobreza se enfrenta con políticas integrales que incluyen el crecimiento, incluyen el empleo, pero también incluyen la protección social”.

Esta mirada contrasta con la que tienen las nuevas autoridades. Este jueves, el Presidente electo, José Antonio Kast, se ganó los aplausos de la audiencia en Icare al recordar que “dije-

ron en algún momento que la nueva política de los bonos había superado la pobreza en Chile. Ahí le agradezco a Jorge Quiroz (...); fue el que desmentó el error”, en referencia a sus cálculos hace un par de años acerca de la imputación de los arriendos.

Desde la mirada de los expertos, el rol de los subsidios ha sido relevante, pero no sustituye la importancia del dinamismo económico. Reducen la desigualdad, cuando son focalizados.

La vicepresidenta de la Fundación para la Superación de la Pobreza, Andrea Repetto, sostuvo que “es el ideal, claro, que las personas puedan surgir y desarrollarse por sus propios medios (...), pero también sabemos que hay

problemas de distintos tipos. Hay pérdidas de empleo, hay problemas de salud, hay adultos mayores que viven solos y que también necesitan apoyo, así que no podemos pensar en la reducción de la pobreza con solo un componente”.

Rodrigo Montero, decano de la Facultad de Administración y Negocios de la U. Autónoma, añadió que “si bien es cierto que los subsidios monetarios tienen un rol muy relevante, no debemos olvidar que al final del día descansan en lo que es el dinamismo de la economía, en nuestra capacidad de recaudar impuestos, y, sobre todo, en la capacidad que tenemos como país de focalizar el gasto social”.



Javiera Toro, ministra de Desarrollo Social.